

ENSEÑAR LITERATURA LATINA EN LA ESO Y EL BACHILLERATO: REFLEXIONES Y SUGERENCIAS PRÁCTICAS

FERNANDO LILLO REDONET

IES San Tomé de Freixeiro (Vigo)

ferlillore@yahoo.es

<http://fernandolillo.blogspot.com>

Resumen

En un primer momento se ofrecen algunas reflexiones teóricas sobre cómo enseñar literatura latina en traducción en la ESO y el Bachillerato, para luego pasar a exponer sugerencias prácticas relativas a la lectura por temas atractivos, por fragmentos o por obras completas. En un último apartado abordamos el uso de objetos de *realia* que pueden ayudar a enseñar aspectos como los relacionados con los instrumentos y soportes de escritura o a comprender mejor algunos textos literarios.

Palabras clave

Didáctica de la literatura latina, literatura latina, competencia literaria, antologías temáticas, adaptaciones de literatura latina.

1. ¿Cómo enseñar literatura latina en traducción? Algunas reflexiones

Las obras literarias latinas nacen con el triple objetivo clásico de *docere, delectare y movere*; enseñar deleitando y conmoviendo al oyente, lector u espectador, e incluso «cambiar» su vida. Soy de la opinión de que la literatura latina en la ESO y el Bachillerato debería aspirar a conseguir los mismos efectos sobre el alumnado con el que trabajamos en estos momentos de «emergencia educativa». Quizá a la hora de transmitir la literatura latina nos hemos quedado por tradición en el *docere*, limitándonos por lo general a una serie de listas de autores y obras o, en el mejor de los casos, a un estudio teórico por géneros literarios, enfocado más al aprendizaje memo-

rístico que a la lectura de los textos. Afortunadamente, se están dando pasos de cara a una renovación de la enseñanza de la literatura latina en estos niveles incidiendo en el *delectare* y en el *movere*, aunque la puesta en práctica de estas novedades no está siendo tan rápida como la progresiva implantación de los nuevos métodos de enseñanza más activos de la lengua latina.

Muchos son los problemas y las posibilidades que se plantean en la enseñanza de la literatura latina en los tramos educativos mencionados, pero la reflexión sobre ellos y, sobre todo, el avanzar en sugerencias prácticas es un campo que está abierto, si bien contamos ya con abundantes materiales para quien desee renovar su práctica docente.

Como conclusión de un acertado análisis en torno al objetivo de la enseñanza de la literatura latina, sus contenidos y el tipo de alumnado del Bachillerato LOGSE, el profesor J. Carbonell establecía, ya en 2001¹, una serie de orientaciones didácticas para la reflexión. En cursiva ofrezco sus palabras, a las que añado mis comentarios sobre las mismas.

1ª. Estamos ante un lector en formación, no ya de literatura latina, sino simplemente de literatura.

Es evidente que el nivel de lectura ha descendido en la ESO y el Bachillerato, por lo que resulta difícil proponer a un alumnado en formación lecturas de obras clásicas con su inherente complejidad. No obstante, como veremos, hay muchas posibilidades de lecturas graduadas según las capacidades del alumnado. Además, afortunadamente, sigue habiendo buenos lectores que podrán mirar de frente a los textos clásicos originales en traducción.

2ª. Para que este lector avance en la adquisición de una competencia literaria suficiente es conveniente sacrificar aquello que es más importante en favor de aquello que pueda ser más eficaz en el futuro, haciendo nuestra la máxima de que lo mejor es a veces enemigo de lo bueno.

No debe escandalizar a los más puristas que se lean adaptaciones u obras no consideradas obras maestras. Se piensa en un lector en formación que posiblemente no alcance a leer *La Eneida* completa en traducción.

3ª. Es más aconsejable seguir una programación sincrónica no exhaustiva (por géneros, tópicos, argumentos, etc.) que una programación diacrónica, que implica una visión más exhaustiva de la literatura.

¹ J. Carbonell Manils, «Literatura latina y competencia literaria», *Capsa. Revista de didáctica de lenguas y cultura clásicas*, 1 (2000) 9-21, en págs. 19-20. También publicado en *Methodos*, 0 (2011) <http://ddd.uab.cat/pub/methodos/2013682Xn0a3.pdf> [consultado el 18-10-2013].

El tiempo que se puede dedicar a la literatura latina es escaso y no permite un estudio exhaustivo. Veremos que la selección de temas de interés o tópicos literarios puede ser una buena opción.

4ª. Es necesario insistir en algunos aspectos de la proyección que han tenido en épocas posteriores un argumento, un pasaje, un tópico, etc., tanto en el campo literario como en el artístico en general.

Las obras clásicas por su constante relectura a través de los tiempos han dado lugar a reinterpretaciones y recreaciones. El mundo de la Tradición Clásica debe acercarse al alumnado al intentar conectar un argumento, tópico o tema con obras literarias y artísticas (pintura, escultura, cine, cómic, publicidad).

5ª. Los textos escogidos deben permitir confrontar el modelo cultural latino con nuestro modelo cultural.

En este sentido no sólo debemos tener en cuenta los parecidos culturales, en los que se suele insistir para que se sientan más cercanos los textos, sino que también conviene explotar las diferencias, como, por ejemplo, el tratamiento de la mujer en la literatura latina comparado con la actualidad.

6ª. Las contextualizaciones histórica y literaria por parte del profesor son imprescindibles, aunque no deben resultar enojosas para el alumno hasta el punto de desvirtuar el valor de la obra que va a leer.

Es preciso minimizar en un principio las explicaciones teóricas y dejar al alumnado ante el texto, si bien deberían hacerse las contextualizaciones básicas. Se trata de que el texto sea el protagonista y no su análisis, que vendrá *a posteriori*, y si está bien orientado, contribuirá a enriquecer la primera lectura.

7ª. No es imprescindible que el alumno lea obras completas. A veces, una buena selección de fragmentos de una obra puede aligerar el texto de pasajes demasiado retóricos.

Una buena selección adecuada al nivel de lectura del alumnado puede propiciar un primer encuentro sin agobios con una obra maestra. Tiempo habrá de acudir más adelante a la obra original, si se ha conseguido que el alumnado tenga una impresión positiva de algo que antes podía parecerle inalcanzable.

8ª. No es imprescindible que el alumno lea obras ejemplificadoras de todos los géneros literarios latinos, ni tan siquiera de los más importantes.

No está el secreto en el afán de abarcarlo todo. Es más útil que se haya disfrutado con una buena lectura que permanezca en la memoria y aliente a continuar leyendo a los clásicos en el futuro.

9ª. *No es imprescindible que todos los alumnos lean lo mismo. Los intereses son diversos y la literatura latina nos ofrece suficientes textos.*

El profesor debe conocer los gustos del alumno concreto y sus posibilidades como lector, así como estar al tanto de las diversas opciones editoriales que van surgiendo.

10ª. *Es conveniente que la clase de literatura sea una clase de intercambio de opiniones sobre los textos leídos, evitando que quede reducida sólo a una explicación historicista y a un comentario literario minucioso por parte del profesor. Claro está que las opiniones de los alumnos no deben reducirse a meras impresiones personales sino que han de fundamentarse en aquellos aspectos teóricos que el profesor haya señalado.*

La clase de literatura latina debe ser dinámica, leyendo quizá algunos fragmentos o en todo caso recabando las impresiones personales del alumnado ante lo leído. También el profesor debe saber poner de relieve los aspectos literarios que se le hayan escapado al alumnado, pero siempre sobre el texto ya leído, como cuando se realiza un cine-forum.

11ª. *Es conveniente que el alumno conozca y consulte los instrumentos que pueden ayudarle a contextualizar sus lecturas presentes y futuras (diccionarios de mitología, diccionarios de literatura, etc.).*

Aunque se intenten facilitar al máximo los escollos que plantea toda obra clásica, no está de más dejar algunos puntos que el alumnado deba resolver por sí mismo con la ayuda de diccionarios de mitología, de literatura o consultando Internet.

12ª. *Es mejor leer poco, bien y con placer que mucho, mal y a disgusto. Las consecuencias de un buen curso de literatura no se verán en la prueba de acceso a la Universidad sino en la trayectoria del futuro lector.*

Estoy totalmente de acuerdo con esta afirmación de leer con placer, pero también soy de la opinión de que la lectura de textos clásicos en traducción debería tener su lugar en la prueba de acceso a la Universidad, como pondré de manifiesto un poco más adelante.

Tras estas excelentes consideraciones teóricas, Joan Carbonell realiza una brevísima propuesta práctica de sus preferencias que son *Psique y Cupido* de Apuleyo, el libro cuarto de la *Eneida* de Virgilio o *Mostelaria* de Plauto².

Hay, además, otras preguntas interesantes que pueden plantearse al tratar esta cuestión desde el punto de vista más práctico³. Una primera

² J. Carbonell Manils, *loc. cit.*, pág. 21.

³ Carbonell plantea estas preguntas, si bien no ofrece más que los ejemplos prácticos citados para responder a ellas. Cf. J. Carbonell Manils, *loc. cit.*, págs. 14-15.

cuestión es: ¿qué autores y obras leer en estos niveles? Y dentro de la selección de autores se plantean a su vez preguntas como ¿qué autores seleccionamos? ¿los más importantes?, ¿los que tengan una sensibilidad más acorde con la nuestra? ¿los que se comprendan mejor?

Podemos estar de acuerdo en que Cicerón, César, Tito Livio o Virgilio son autores que deberían leerse indiscutiblemente, pero, en mi opinión, resulta muy duro hoy en día plantear la lectura de la primera Catilinaria al alumnado actual, la de un libro completo de *La guerra de las Galias*, el primer libro de *Ab urbe condita* en su totalidad, e incluso la lectura sin más de *La Eneida* completa⁴, aunque siempre habrá lectores extraordinarios que puedan alcanzarlas y disfrutarlas. En cuanto a encontrar autores con una sensibilidad más acorde con la de un joven actual, creo que la respuesta es que hay que buscar textos literarios latinos que traten de temas que puedan preocupar hoy en día. Respecto a la pregunta sobre la comprensión, es indudable que los textos clásicos presentan una carga retórica a veces excesiva para un lector en formación, carga que puede reducirse en una buena adaptación o selección que no traicione el espíritu original.

Más preguntas abiertas, ahora relacionadas con las obras en sí mismas, pueden ser las siguientes. ¿Cómo leemos? ¿Por temas? ¿Por fragmentos? ¿Por obras completas? Y en cuanto a la versión que leemos ¿optamos por una traducción fiel del texto latino o acudimos a adaptaciones del mismo?

2. Leyendo literatura latina por temas atractivos

Empezaré por la cuestión de leer literatura latina por temas de interés. Sobre ello publiqué, ya en 1992, junto con M^a Luisa Ortiz Ruiz y Fco. José Udaondo Puerto el libro *Civis 2000: antología latina para el mundo moderno*⁵, en el que proponíamos una serie de textos latinos originales con su traducción en torno a temas, sobre todo de índole social, que nos parecían que podían despertar el interés de nuestro alumnado.

En el capítulo «El hombre y su entorno» presentábamos temas de ecología a través de textos de Cicerón (*De natura deorum* 2.60 (152)) hablando del hombre como dominador de la naturaleza, de Ovidio (*Metamorfosis* I, 89-112) sobre la Edad de Oro, de Virgilio y la idealización del campo (*Geórgicas* I, 493-515; 532-538) o de Columela (*De re rustica* Praef.15-17) sobre el contraste entre campo y ciudad. En «El hombre frente a sí mismo» abordamos la juventud y la vejez recurriendo, por ejemplo, a Ovidio y su mito de Narciso

⁴ Carbonell es de la misma opinión en cuanto a cualquier discurso de Cicerón, *La Eneida* y el primer libro de *Ab urbe condita*. Cf. J. Carbonell Manils, *loc. cit.*, págs. 18-19.

⁵ F. Lillo Redonet *et al.*, *Civis 2000: Antología latina para el mundo moderno*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1992.

(*Metamorfosis* III, 413-467) y a una selección de textos del *De senectute* de Cicerón (V-XIX). «El hombre frente al hombre: la esclavitud» explora este aspecto esencial del mundo romano a través de textos como uno de Juvenal (*Sátiras* VI, 474-485), reflejo de un ama despiadada, que contrasta con el buen amo citado por Plinio el Joven (*Cartas* VIII, 16) o con la reflexión humanitaria de Séneca (*Cartas* 47, 1-5). Los aspectos de ocio y diversión se tratan en «El hombre se divierte» con referencias al *carpe diem* y a los espectáculos del teatro, circo y anfiteatro. Sobre temas de tanto interés como la guerra y la paz trata el capítulo «El hombre y la violencia», donde los textos sobre el imperialismo romano a través de la boca de los sometidos como la carta de Mitrídates de Salustio (*Historias* Fr. IV, 69, 16-23) o el discurso del rebelde Calgaco del *Agrícola* de Tácito (29, 4-33, 1) contrastan con el delicioso canto a la paz de Tibulo (*Elegías* I, 10, 1-44). Sobre educación en la antigua Roma versa el capítulo «El hombre aprende: la educación en la antigüedad romana», con textos tan atractivos para el alumnado como los famosos deberes del profesor (*Institutiones Oratoriae* 2, 2, 4-8) y de los alumnos (*Institutiones Oratoriae* 2, 9, 1-3) postulados por Quintiliano. «La situación de la mujer: aborto y anticoncepción» aborda el tema a través de textos representativos como Ovidio (*Amores* II, 14, 1-28) o el retrato de la matrona romana ideal realizado por Séneca (*Consolación a Helvia* 16, 3-4). En «Los vicios de la humanidad» recogíamos textos sobre temas tan candentes como la corrupción, con algunos fragmentos representativos del caso Verres de Cicerón (*Actionis in C. Verrem secundae Liber IV [De signis]*, 1-2 y *Actionis in C. Verrem secundae Liber V*, 161-162) o la prostitución y trata de blancas a través de fragmentos de Plauto y Terencio. El tema del mundo sobrenatural lo tratamos a través de la carta 7, 27 de Plinio el Joven centrándonos en la historia de Atenodoro, el primer cazafantasmas, y en la historia del posadero asesino referida por Cicerón (*De divinatione* 1, 27). Los textos de las paredes de Pompeya ocupan el último lugar de nuestra antología dado el atractivo de su inmediatez y temática⁶.

El trabajo con textos latinos literarios motivadores es también objeto de la excelente experiencia del profesor Alfonso Alcalde-Diosdado Gómez, que siempre ofrece originales propuestas, bajo el título de *Virtuosa docencia* y puesta en práctica en la Universidad de Jaén⁷. Dentro de un marco más

⁶ Para el uso de los grafitos y pintadas pompeyanas en el aula, ver F. Lillo Redonet, «Talleres didácticos de epigrafía latina y grafitos pompeyanos en el aula de Latín de ESO y Bachillerato», *Thamyris*, 2 (2011) 49-66, http://www.thamyris.uma.es/Thamyris2/LILLO_REDONET.pdf [consultado el 18-10-2013].

⁷ A. Alcalde-Diosdado Gómez, «Virtuosa docencia: un reto para la innovación en clásicas», *Methodos*, 1 (2012) 245-266, en págs. 257-262, http://ddd.uab.cat/pub/metodos/metodos_a2012n1/metodos_a2012n1p245.pdf [consultado el 18-10-2013].

amplio de actuación se propone el trabajo concreto con textos literarios latinos sobre valores en varias asignaturas.

En *Latín* de 1º de Filología Hispánica se lee la tragedia *Medea* de Séneca y *Mostelaria* de Plauto con preguntas orientativas. Por ejemplo, para la lectura de *Medea* se postulan las siguientes: 1. Define los valores de igualdad, justicia, paz, humildad y respeto; 2. Localización, copia y comentario de fragmentos de la tragedia en los que se presenten conflictos de los valores de la igualdad (en relación a la discriminación de sexo), la justicia, la paz, la humildad y el respeto. Escribe, al menos, un ejemplo de cada valor; 3. Opinión sobre las mujeres «malas» del pasado y el papel de la mujer en la sociedad actual (máximo 300 palabras); 4. Conclusiones y aprendizaje personal de la tragedia (máximo 300 palabras).

En la asignatura de *Literatura Latina Clásica* se exige al alumnado un trabajo de investigación que conjugue los contenidos de la asignatura con la ética. El trabajo debe realizarse entre dos o tres personas para investigar sobre uno o varios de los temas en uno o varios autores. El trabajo debe presentarse en *PowerPoint*, vídeo o mediante una recreación artística a partir de los textos literarios estudiados. Los temas éticos planteados son, entre otros, la igualdad y consideración de la mujer, la esclavitud, la prostitución, la paz y la justicia, la guerra, la violencia, la injusticia, los gladiadores, la humildad y la solidaridad, amistad, soberbia, abuso de poder, el respeto (*mos maiorum*, *fides*, *pietas*) y la tolerancia, la persecución y el castigo. Se presenta al alumnado un listado de autores y obras donde podrán encontrar los valores y contravalores éticos mencionados. Algunos de los trabajos resultantes pueden consultarse en Internet⁸. Aunque la idea es a nivel universitario, trabajar los valores a través de los textos literarios, es muy útil para ESO y Bachillerato. En este sentido, en relación con los temas transversales que se tratan en ESO (Educación Ambiental, Educación para la salud, Educación Cívica y Moral y Educación para la Paz) escribí en su momento una carpeta de recursos didácticos titulada *Cultura Clásica en las áreas curriculares y en los temas transversales*⁹, en la que se trabajaban estos temas, la mayoría de las veces a través de textos literarios, en torno a cuatro cuadernillos de actividades: *Grecia y Roma ante la naturaleza*, *Mens sana in corpore sano*. *La medicina grecorromana y nuestro mundo*, *La vida en sociedad*. *El difícil arte de gobernar* y *La guerra cotidiana y la paz soñada*.

Existe también una antología temática de textos latinos presentados solo en latín a cargo de M^a Esperanza Flores Gómez¹⁰. El trabajo está pen-

⁸ <http://www.slideshare.net/virtusinter pares/presentations> [consultado el 18-10-2013].

⁹ F. Lillo Redonet, *Cultura Clásica en las áreas curriculares y en los temas transversales*, Narcea-Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1999.

¹⁰ M^a E. Flores Gómez, *Antología temática*, Editorial Coloquio, Madrid, 1987.

sado para el primer ciclo de Universidad, pero la selección puede proporcionar buenos ejemplos para su trabajo con algunos de esos mismos textos en traducción. Los temas que propone son: el mundo y los orígenes del hombre, la felicidad, la adivinación y los oráculos, supersticiones, el libro, la literatura y los poetas, las comidas, los espectáculos, la vida en Roma, el campo, la mujer, el ejército, Roma: historias y leyendas.

Ciñéndonos a temas monográficos, el viaje siempre ha sido atractivo para los jóvenes. En este sentido contamos con la antología de textos en traducción *El viaje en la Antigüedad*¹¹. Aunque gran parte de los textos son de origen griego¹² también hay ejemplos atractivos extraídos de la literatura latina: *Alejandro Magno en la India* (Quinto Curcio, *Historia de Alejandro Magno* VIII, 9, 2-6, 13-34; IX, 9, 1-27; IX, 10, 8-18), *Aníbal cruza los Alpes* (Tito Livio, *Historia desde la fundación de la ciudad* XXI, 32.6-37), *El posadero asesino* (Cicerón, *Sobre la adivinación* I, 27), *El viaje no soluciona nuestros problemas* (Séneca, *Cartas a Lucilio* 104, 7-9.13-16; 28, 2.4-5) y *El sabio viaja con poco equipaje* (Fedro, *Fábulas* IV, 23). Al ser una colección didáctica los textos van acompañados de sugerencias de actividades interdisciplinares.

Otro tema de interés para los adolescentes como es el misterio y los fantasmas es el tema de la selección de textos del libro *Historias de fantasmas y misterio de la Antigüedad*¹³. A la literatura latina pertenecen los textos del ciclo de Canidia de Horacio (*Epodos* V y XVII y *Sermo* I, 8), la visita de la difunta Cintia a su amado Propercio (Propercio, *Carmen* IV, 7), la consulta de Sexto Pompeyo a Ericto (Lucano, *Bellum Civile* VI, 412-830), las historias del *Satiricón* de Petronio (61-63) sobre el licántropo de Capua y el capadocio y las estrigas, la carta 7, 27 de Plinio el Joven y la historia de Telifrón de *El asno de oro* (II, 21-30). Al ser de la misma colección que *El viaje en la Antigüedad* contiene igualmente interesantes actividades interdisciplinares que van más allá del texto.

¹¹ F. Lillo Redonet, *El viaje en la Antigüedad*, Ediciones Tilde, Valencia, 2004.

¹² El viaje de Jasón y los Argonautas (Apolodoro, *Biblioteca* I. IX, 1;16-28); Heracles: un héroe viajero (Apolodoro, *Biblioteca* II, V. 10-12); El regreso de Odiseo (Apolodoro, *Biblioteca*, *Epítome* VII, 2-26. 31-33); Periplo de Hannón, el cartaginés; El viaje de Yambulo (Diodoro de Sicilia, *Biblioteca Histórica* II, 55-60); Viaje a la Luna (Luciano de Samosata, *Relatos verídicos* I, 9-29); Las maravillas del Mundo Antiguo (textos de varios autores); El accidentado viaje por mar del poeta Arión (Heródoto, *Historias* I, 23-24).

¹³ T. Gail et al., *Historias de fantasmas y misterio de la Antigüedad*, Ediciones Tilde, Valencia, 2002.

3. Leyendo literatura latina por fragmentos

La opción de la lectura de fragmentos de obras literarias latinas debería ir orientada a escoger textos atractivos de los principales autores latinos. Se han citado ya anteriormente el libro IV de la *Eneida*, a lo que podría añadirse también el libro II y el cuento de Cupido y Psique de *El asno de oro* de Apuleyo.

Para 2º de Bachillerato me parecen interesantes dos propuestas que pueden seguirse al pie de la letra o servir como inspiración de otras similares.

La primera es de la Universidad de Valencia y quedó plasmada en el libro *Antología de textos latinos para Bachillerato*¹⁴, cuya segunda parte es una selección de textos literarios en traducción. El grupo de profesores que elabora la propuesta es consciente de que habitualmente se ha afrontado el estudio de la literatura desde un punto de vista historicista, en el que el alumno aprende los nombres, obras y características de un género literario. Con gran acierto se preguntan:

¿No sería preferible que los jóvenes que cursan el Bachillerato humanístico leyesen a los clásicos latinos aunque fuese a costa de detalles enciclopédicos? ¿La teoría sin práctica no es, si se permite la comparación construir una casa sin ventanas?¹⁵.

Concientes también de la escasez de tiempo elaboran una antología con los siguientes criterios:

1. Huida del estudio historicista de la literatura latina.
2. El repertorio se dispone por orden alfabético.
3. Debe incluir las figuras más destacadas.
4. El propósito no es conocer de modo exhaustivo la literatura latina sino *descubrir* a los clásicos.
5. Evitar la dificultad excesiva y la necesidad de muchas notas a pie de página: pasajes de tono novelesco / poemas sin demasiada retórica.
6. Deben funcionar por sí solos, autónomos, con introducción motivadora.
7. Extensión de una novela corta.
8. Calificación mediante control de lectura o comentario de lo leído.

¹⁴ J. Pérez i Durá (coord.), *Antología de textos latinos para Bachillerato*, Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2002.

¹⁵ J. Pérez i Durá (coord.), *op. cit.*, pág. 90.

Como puede verse, algunos puntos comparten las reflexiones de Joan Carbonell y las que se defienden en este artículo. Los textos antologados son: un cuento fantástico de Apuleyo (*El asno de oro* I, 5-19), una selección de poemas de amor de Catulo (5, 7, 8, 11, 13, 51, 70, 72, 75, 76, 79, 83, 85, 86, 87, 92, 107), las costumbres de galos y germanos descritas por César (*Guerra de las Galias* VI, 11-24), la batalla de Farsalia según César (*Comentarios a la Guerra Civil* III, 91-104), primera Catilinaria de Cicerón (*Catilinarias* 1-5), selección de epigramas de Marcial (libro I, 13, 19, 23, 73; libro II, 12; libro III, 33, 43, 51, 70; libro IV, 20, 32, 87; libro V, 9, 11, 21, 29, 59, 76; libro VI, 53; libro IX, 21, 74, 81), *Metamorfosis* de Ovidio (Apolo y Dafne [I, 452-567]; Narciso y Eco [III, 341-510]), el cuento de la matrona de Éfeso de Petronio (*Satiricón*, 111-112), el retrato de Catilina de Salustio (*Conjuración de Catilina* 4, 3-5 y 14-16), dos cartas de Séneca (elección de los amigos: I, 3 y el incendio de Lyon XIV, 91), la muerte de Julio César narrada por Suetonio (*Vida de los doce Césares* 80-89), el motín de las legiones de Panonia según Tácito (*Anales* I, 16-30), la tragedia de Lucrecia de Tito Livio (I, 56-60), el paso de los Alpes por Aníbal también de Livio (XXI, 30-37) y el fin de Troya cantado por Virgilio (*Eneida* II, 559-804).

La otra propuesta para 2º de Bachillerato todavía está vigente en la selectividad de la Comunidad Autónoma de Galicia. El Grupo de Trabajo¹⁶ propone una serie de lecturas obligatorias realizadas con los siguientes presupuestos: se trata de textos sencillos y atractivos, representantes de diversos géneros literarios, no buscando sólo que sean los más importantes, sino que también deleiten y conecten con el lector actual.

a) Épica: Ovidio, Apolo y Dafne (Ovidio, *Metamorfosis* I, 452-567); *Píramo y Tisbe* (Ovidio, *Metamorfosis* IV, 55-166); *Orfeo y Eurídice* (Ovidio, *Metamorfosis* X, 1-71).

b) Lírica: Catulo, poemas de Catulo y Lesbia (Catulo, 51, 2, 86, 87, 109, 5, 7, 3, 85, 70, 8, 11). El orden propuesto refleja una secuencia en los sentimientos de Catulo para hacer más atractiva la historia de amor.

c) Historiografía: Livio, La tragedia de Lucrecia (Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación* I, 56-60).

d) Oratoria: Tácito, discursos de Calgaco y Agrícola (Tácito, *Agrícola* 30-32 y 33-34); contexto, discursos y batalla: capítulos 29-38.

e) Teatro: se ofrecen dos posibilidades, la lectura de una obra de Plauto, que suele variar cada año en función de las que se representen en el Festival de Teatro Grecolatino de Lugo, o el visionado de la película *Golfus*

¹⁶ <http://ciug.cesga.es/grupos/latin.php> [consultado el 18-10-2013].

de Roma, para abordar el estudio de la comedia plautina a través de la cinta, sobre la que puede emplearse una guía didáctica¹⁷.

Es conveniente aprovechar la pervivencia de esta selección de textos en la literatura universal. Los poemas de Catulo sobre Lesbia han dado lugar a múltiples recreaciones literarias en las literaturas castellana¹⁸ y gallega¹⁹, mientras que los mitos escogidos de las *Metamorfosis* de Ovidio tienen un amplio eco en el arte de todos los tiempos. La tragedia de Lucrecia ejemplifica muy bien la concepción de historia dramática de Tito Livio, mientras que los discursos de Calgaco y Agrícola nos acercan de modo sencillo y atractivo a los recursos retóricos más habituales condensados en textos de corta extensión, y también ofrecen una visión contrapuesta de la romanización²⁰. Diversos profesores de Galicia han elaborado guías didácticas orientativas para trabajar estas lecturas con actividades sobre las mismas²¹.

La lectura por fragmentos también puede adoptarse en la ESO como por ejemplo sucede en *El aprendiz de brujo y otros cuentos de Grecia y Roma*²², que ofrece los siguientes textos de la literatura latina²³ adaptados a este nivel: *Androcles y el león* (Aulo Gelio, *Noches áticas* V, 14, 5-30), *El hombre lobo* (Petronio, *Satiricón* 61-62 y Esopo, 301 Hausrath), *Dioniso y los piratas* (Ovidio, *Metamorfosis* III, 577-691), *El hombre más feliz del mundo* (Valerio

¹⁷ Guía original: http://www.culturaclasica.com/colaboraciones/lillo/golfus_de_roma.pdf [consultado el 18-10-2013]. Guía mejorada por Carlos Viloria: <http://es.scribd.com/doc/96185320/GUIA-DIDACTICA-GOLFUS-DE-ROMA-PRAVES> [consultado el 18-10-2013].

¹⁸ J. L. Arcaz Pozo, «Pervivencia de Catulo en la poesía castellana», *Alazet*, 14 (2002) 13-39. <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/832422.pdf> [consultado el 18-10-2013].

¹⁹ F. Lillo Redonet, «Presencia de Catulo y Tibulo en la poesía gallega del siglo XX» *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 14 (1998) 287-299. <http://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL9898120285A> [consultado el 18-10-2013].

²⁰ P. L. Cano, «Invasores e invadidos: sobre dos discursos en el Agrícola de Tácito (*nihil novum sub sole*)», *Methodos*, 0, (2011), <http://ddd.uab.cat/pub/methodos/2013682Xn0a12.pdf> [consultado el 18-10-2013].

²¹ Catulo (<http://xmnicol.blogaliza.org/files/2009/02/guia-de-lectura-catulo2008-9.pdf> [consultado el 18-10-2013]); Ovidio (<http://xmnicol.blogaliza.org/files/2008/11/guia-de-lectura-de-piramo-e-tisbe.pdf> [consultado el 18-10-2013] y <http://xmnicol.blogaliza.org/files/2008/11/guia-lectura-orfeo-e-euridice.pdf> [consultado el 18-10-2013]); Tito Livio (http://centros.edu.xunta.es/iesmanuelgarcia Barros/latin_grego/latin_selectividades/lucrecia_tito_livio.pdf [consultado el 18-10-2013]); Tácito (<http://www.slideshare.net/lofrmo/gua-de-lectura-e-cuestionario-de-agrcola-de-tcito-caps-2934> [consultado el 18-10-2013]).

²² F. Lillo Redonet, *El aprendiz de brujo y otros cuentos de Grecia y Roma*, Editorial Merial, Lucena (Córdoba), 2012⁴.

²³ Contiene también otros textos basados en obras literarias escritas en griego. En realidad, la enseñanza de la literatura griega antigua debe plantearse en términos similares a los que aquí planteamos para la latina.

Máximo, *Hechos y dichos memorables* VII, 1, 2), *Orfeo y Eurídice* (Ovidio, *Metamorfosis* X, 1-77), *El niño y el delfín* (Plinio el Joven, *Cartas* IX, 33), *Las brujas de la posada* (Apuleyo, *El asno de oro* I, 5-19), *Cupido y Psique* (Apuleyo, *El asno de oro* IV, 28-VI, 24), *Sueños fantasmales* (Cicerón, *Sobre la adivinación* I, 27), *Amigos para siempre* (Higino, *Fábulas* 257, 3-8) y *La casa encantada* (Plinio el Joven, *Cartas* VII, 27, 5-11). Puede observarse que en esta selección hay autores que no calificaríamos de imprescindibles en el canon literario (Aulo Gelio, Valerio Máximo, Higino y, en cierto modo, Plinio el Joven), pero que ofrecen historias de gran atractivo que merece la pena aprovechar. El libro contiene también un apartado de actividades que, además de hacer preguntas sobre el contenido, relaciona las historias con su pervivencia en la literatura universal.

4. Leyendo literatura latina por obras completas en traducción del original o adaptaciones

Más problemática resulta la lectura completa de obras de literatura latina, dada la condición de lectores en formación y la complejidad inherente a los textos clásicos. No obstante, ya se ha mencionado en este artículo por dos veces la obra de Plauto *Mostelaria*, a la que podríamos añadir cualquier otra obra de este comediógrafo latino como, por ejemplo, *La comedia de la olla*, *Los gemelos* o *Cásina*. Por otro lado, pocos alumnos, aunque siempre los habrá excelentes que sí sean capaces, se verán seducidos por la lectura en su totalidad de *La Eneida*, *El asno de oro* o *Las Metamorfosis* de Ovidio. Sin embargo, contamos con buenas adaptaciones de las mismas a diversos niveles. En mi opinión, son destacables las adaptaciones de *La Eneida*²⁴ y *El asno de oro*²⁵ de Ediciones Tilde, que ofrecen un buen primer contacto con estas obras en su conjunto. Aunque tienen actividades propuestas, he hecho una guía didáctica propia de la adaptación de *La Eneida* que suelo utilizar en 4º de ESO y 1º de Bachillerato²⁶. Resulta una útil preparación para la lectura de libros concretos en 2º de Bachillerato, como por ejemplo el II, el IV, el VI y el XII. De igual modo, la adaptación de *El asno de oro* puede prepararse en 4º o 1º para la lectura del libro completo o fragmentos escogidos en 2º. En el caso de *Las Metamorfosis*, sería conveniente comenzar en 3º o 4º con adaptaciones de lectura sencilla, como las propuestas por Teide²⁷, a cargo de Margalida Capellá, y Tilde²⁸, a cargo de

²⁴ M^a T. Beltrán Chabrera et al., *La Eneida. Versión adaptada*, Ediciones Tilde, Valencia, 2003.

²⁵ T. Gail Gil et al., *El Asno de oro. Apuleyo*, Ediciones Tilde, Valencia, 2002.

²⁶ <http://www.xente.mundo-r.com/flillo/eneida.pdf> [consultado el 18-10-2013].

²⁷ M. Capellá, *Narraciones de mitos clásicos. Adaptación de Las Metamorfosis de Ovidio*, Teide, Barcelona, 2007.

Cristina Sánchez Martínez, para continuar en 2º con la lectura de fragmentos originales, como los propuestos más arriba, o incluso con la lectura de fragmentos combinada con apreciaciones iconográficas, como la que realiza M^a de Fátima Díez Platas en su libro *Imágenes para un texto. Guía iconográfica de las Metaformosis de Ovidio*²⁹.

5. «Tocar» la literatura latina: el uso de los *realia* en las clases de literatura latina.

En este último apartado expongo algunas actividades que he realizado con mis alumnos sobre el uso de elementos reales en las clases de literatura latina. Ya en una primera lección introductoria es posible, con la ayuda de reproducciones, introducir al alumnado en los útiles de escritura de los autores latinos y en la transmisión manuscrita de sus obras. Puede optarse por la simple exposición y manipulación de los instrumentos y soportes de escritura, como *tabellae ceratae* de diversos tamaños, papiros, cálamos, plumas y estilos (**figura 1**), e incluso atreverse con un taller de escritura romana capital rústica como los propuestos por los *Ludi Saguntini*³⁰, o los más sencillos que pueden llevarse a cabo en cualquier aula con un poco de interés por parte del profesorado³¹, en los que escribir en papiro, entre otras cosas, el comienzo de *La Eneida* (**figura 2**). Esta última obra puede también «tocarse» en una reproducción del texto latino del libro II³², que permite hablar del concepto de «volumen» y «códice» e incluso leer los versos originales, por ejemplo, los relativos al episodio del caballo de Troya (**figuras 3 y 4**). De igual modo podemos «tocar» una reproducción de los primeros capítulos del libro I de *La guerra de las Galias* de Julio César³³ (**figura 5**).

²⁸ C. Sánchez Martínez, *Metamorfosis. Ovidio. Antología*, Ediciones Tilde, Valencia, 2007.

²⁹ M^a de F. Díez Platas, *Imágenes para un texto. Guía iconográfica de las Metamorfosis de Ovidio*, Tórculo Edicions, Santiago de Compostela, 2000.

³⁰ Taller de escritura antigua «Incipit Titivillus» <http://www.culturaclasica.net/ludisaguntini/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=80&lang=es> [consultado el 18-10-2013]. Cuaderno del taller <http://dl.dropboxusercontent.com/u/20413958/Cuadernos/escrituracast.pdf> [consultado el 18-10-2013].

³¹ <http://fernandolillo.blogspot.com.es/2009/10/taller-de-escritura-romana-1.html> [consultado el 18-10-2013].

³² La reproducción es obra de *Forum Traiani*, <http://www.der-roemer-shop.de/Rollos-de-papiro-Volumenes/Rollo-de-papiro-latin/Volumen-sobre-la-Eneida-de-Virgilio::405.html> [consultado el 18-10-2013].

³³ La reproducción es obra de *Forum Traiani*, <http://www.der-roemer-shop.de/Rollos-de-papiro-Volumenes/Rollo-de-papiro-latin/Volumen-Caesar-De-bello-Gallico::396.html> [consultado el 18-10-2013].

Otro modo de usar los objetos de *realia* es ponerlos en relación con los textos literarios, para avanzar en la interpretación de esos mismos textos.

Un ejemplo significativo es poner en relación un ábaco romano con el poema 5 de Catulo, el conocido texto del número de besos, donde el poeta sitúa todos los millares a la izquierda y las centenas a la derecha, recordando la disposición de un ábaco. Además, el poeta decide mezclar de nuevo del número de besos para que nadie pueda saber su número exacto. Esta «mezcla» es la que realizaban los que usaban el ábaco para iniciar una nueva operación³⁴. También en este poema 5, para completar los versos finales en los que el poeta desea que nadie pueda aojar a los amantes, se podría acudir a algunas reproducciones romanas de amuletos contra el mal de ojo (**figura 6**). Sin salir de Catulo, observamos que el emblemático poema 85 (*odi et amo*) está lleno de quiasmos internos y termina con un expresivo *excrucior* que nos remite a la imagen de la cruz de los esclavos. Pues bien, si tenemos en mente la llamada «cruz de san Andrés», podemos entender mejor el desgarramiento entre el odio y el amor que siente el poeta, al que podemos imaginar como un «esclavo» crucificado con sus miembros en tensión. Además, si recordamos que la forma de la cruz de san Andrés es un aspa, que es también el aspecto de la letra «ji» griega, origen precisamente de la palabra «quiasmo», comprobamos que la referencia a un objeto concreto ha enriquecido nuestra lectura del poema³⁵.

Otro ejemplo, esta vez de Marcial (*Epigramas VIII, 74*), pone de relieve que el conocimiento de un tipo de gladiador concreto ilumina el significado de un breve poema:

Oplomachus nunc es, fueras ophthalmicus ante.

Fecisti medicus quod facis oplomachus.

El poema cobra sentido si sabemos que el hoplómaco era un tipo de gladiador, armado con lanza, escudo redondo pequeño y puñal, que solía enfrentarse al mirmillón. Uno de los objetivos del hoplómaco solía ser el intentar clavar su lanza a través de la rejilla del casco del mirmillón, para dejarlo ciego, igual que un mal oculista podría dejar ciego a un paciente con su instrumental si no era lo suficientemente hábil³⁶. La escena puede

³⁴ Más detalles de esta relación del poema 5 de Catulo con un ábaco en J. Gómez Pallarés, «El mundo de la Filología Clásica», en J. Gómez Pallarés & J. J. Caerols Pérez, *Antiqua Tempora. Reflexiones sobre las Ciencias de la Antigüedad en España*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1995², págs. 11-13.

³⁵ Buena discusión del quiasmo múltiple y de la interpretación de *excrucior* en J. Nicholson, «Chiasmus in Catullus 85», *The Classical Outlook*, 47, 2 (2000) 45-47.

³⁶ Cf. E. Teyssier, *La mort en face. Le dossier gladiateurs*, Actes Sud, Arlés, 2009, pág. 118.

reconstruirse vía *Playmobil* para hacerla más atractiva a un alumnado joven (**figura 7**). Creo que merece la pena seguir investigando en la búsqueda de otros ejemplos en los que los objetos o las referencias reales nos ayuden a comprender mejor los textos literarios latinos.



Figura 1. Instrumentos y soportes de escritura romana



Figura 2. Comienzo de *La Eneida* en papiro



Figura 3. *La Eneida*. Comparación entre libro actual y volumen romano

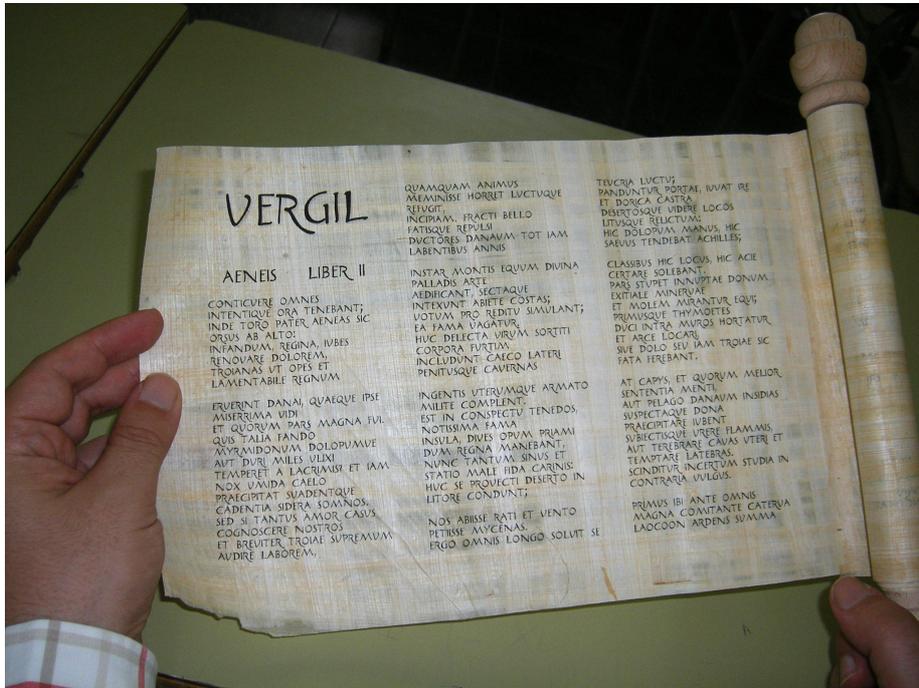


Figura 4. Volumen del comienzo del libro II de *La Eneida*

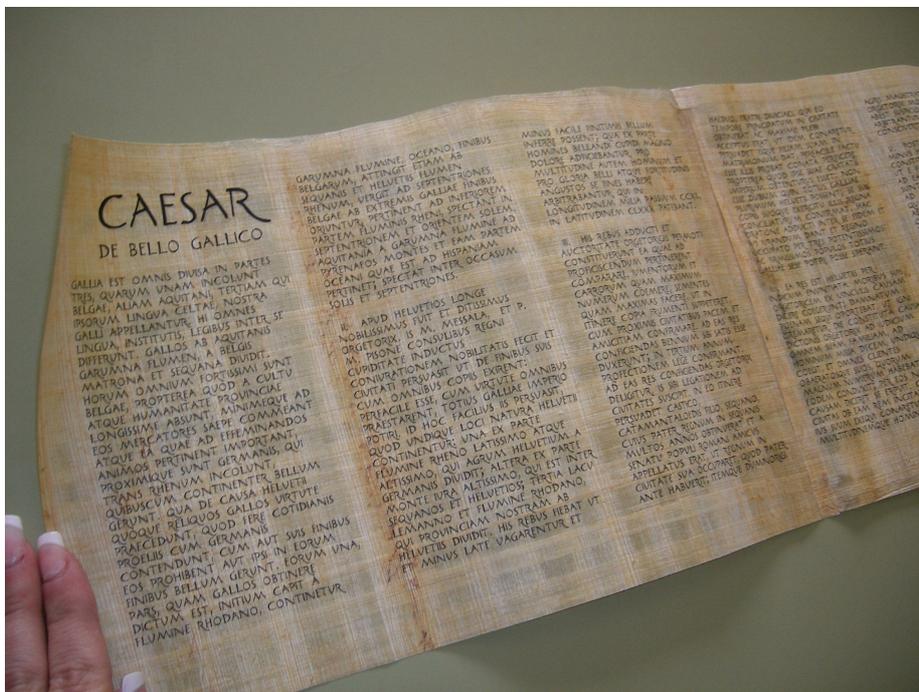


Figura 5. Volumen del comienzo del libro I de *La guerra de las Galias*



Figura 6. Diversos amuletos contra el mal de ojo y otros males



Figura 7. Reconstrucción vía *Playmobil* de un hoplómaco (izda.) haciendo de «oculista» de un mirmillón (dcha.)